

CREACIÓN DE UN CLUB DE LECTURA. UNA EXPERIENCIA COMPARTIDA CON PADRES Y REPRESENTANTES.^[1]

Josefina Peña González
Postgrado de Lectura y Escritura
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes. Mérida.
finapq@cantv.net

RESUMEN

La educación sistematizada se ha considerado como el ámbito formal para adquirir y consolidar el aprendizaje de la lectura y la escritura. Sin embargo, numerosos estudios han demostrado que sin la contribución de la familia estos aprendizajes no se logran con la eficiencia que un alumno necesita para su desempeño personal y social. Es, entonces, un imperativo para la escuela tratar de incorporar la familia a las labores escolares y trabajar unidos en pro de un ideal común: la formación de lectores autónomos, críticos, reflexivos y escritores productores de textos con propósitos definidos y para destinatarios reales. Este trabajo forma parte de una investigación **acción**, enmarcada dentro del paradigma etnográfico cualitativo, cuyo **objetivo** fundamental es estudiar cómo se produce la integración de la familia a la escuela. Se trabaja en un Club de Lectura a razón de dos horas cada quince días. Se presentan algunos planteamientos teóricos de los aspectos fundamentales y la entrevista realizada a la docente de Aula Integrada, fundadora y Coordinadora del Club de Lectura, quien a la vez es una participante del estudio.

Palabras clave: Familia- mediación -lectura- escritura.

INTRODUCCIÓN

La educación sistematizada se ha considerado como el ámbito formal para adquirir, desarrollar y consolidar el aprendizaje de la lectura y la escritura. Pero el primer contacto con la lengua escrita lo tiene el individuo en el propio hogar, en el seno de la familia, es allí en donde comienzan muchos de los aprendizajes que luego la escuela se encarga de sistematizarlos, ampliarlos y enriquecerlos, entre ellos el de la lectura y la escritura.

Numerosos estudios, entre los que se pueden citar los realizados por Burgess, Henderson, Hickey et al., Siders y Siedjesky, Vukeliciks, Vukelich y Naeny (citados por Fredericks y Taylor, 1991), han demostrado que sin la contribución de la familia los aprendizajes escolares no se logran con la eficiencia que un alumno necesita para su desempeño personal y social. Es, entonces, un imperativo para la escuela tratar de incorporar a la familia a las labores escolares y trabajar unidos en pro de la formación integral del alumno

que incluye la formación de lectores autónomos, críticos, reflexivos y de escritores autónomos, productores de textos con propósitos definidos y para destinatarios reales.

Por las consideraciones en torno a lo dicho anteriormente, se emprendió una investigación acción sobre las IMPLICACIONES DE LA INTEGRACIÓN FAMILIA- ESCUELA EN EL APRENDIZAJE Y DESARROLLO DE LA LENGUA ESCRITA, que tiene como propósito fundamental estudiar y analizar la integración de la familia a la escuela, por considerar que ambas instituciones deben realizar acciones conjuntas como mediadoras en el aprendizaje de los alumnos. En este trabajo se presentan aspectos teóricos y resultados parciales de la investigación, la cual se comenzó identificando un Club de Lectura en una Unidad Educativa, hoy Escuela Bolivariana, para conocer cómo se crea y funciona un Club de Lectura, cuyo objetivo fundamental es lograr la participación de los padres y/o representantes en el desempeño académico de sus representados.

Aspectos teóricos

La familia

El concepto de familia es un objeto de estudio interdisciplinario que ha sido abordado desde múltiples perspectivas y con finalidades muy diversas. Así, la antropología, la sociología, la psicología y la pedagogía han enfocado su estudio de acuerdo con el cumplimiento de roles y funciones muy diversos, íntimamente relacionados con la particular naturaleza de cada una de estas ciencias.

En este trabajo nos detendremos en el enfoque pedagógico, que la considera como el primer y principal agente educativo. Es a la familia a la que le compete la educación de sus miembros en los inicios de sus vidas y es en su seno donde tiene lugar una acción formativa informal pero continua: la educación familiar.

La institución de la familia ha estado muy alejada de la escuela, muchos podrían ser los factores que originan esta situación, a pesar de que cada día se aprecia más la importación de una estrecha relación entre ambas instituciones.

En los instrumentos de las Naciones Unidas (1991), se alude a la familia como “La unidad básica de la sociedad” (p. 11) y en ese mismo instrumento se considera que “...el valor que se le atribuye deriva de las importantes funciones socioeconómicas que realiza” (p. 11). Igualmente, aparecen consideraciones referidas a su importante influencia en el desarrollo integral del niño cuando señala “Pese a los muchos cambios de la sociedad que han modificado su papel y sus funciones, la familia sigue ofreciendo el marco natural de apoyo emocional, económico y material que es esencial para el crecimiento y desarrollo de sus miembros” (p. 11).

Por su parte, los instrumentos legales que rigen la educación venezolana, aluden con significativa frecuencia a la familia en su marco conceptual y filosófico, así, el artículo 13 de la Ley Orgánica de Educación establece que “Se promoverá la participación de la familia, de la comunidad y de todas las instituciones en el proceso educativo” (p. 6), igualmente, el artículo 17, en lo atinente a la educación preescolar señala “La educación preescolar.... Asistirá y protegerá al niño en su crecimiento y desarrollo y lo orientará en las experiencias socioeducativas propias de la edad ... y le ofrecerá, como complemento del ambiente familiar, la asistencia pedagógica y social que requiera para su desarrollo integral” (p. 7), aspectos que dejan entrever que la escuela debe estar en contacto con la familia para conocer sus posibilidades y carencias.

En la base filosófica del Currículo Básico Nacional (CBN), Nivel de Educación Básica (1996), se contempla a la familia como el primer agente socializador y se considera su influencia y responsabilidad más allá del ingreso del alumno a la escuela. En su base pedagógica el mismo CBN, señala “Esta propuesta de diseño curricular implica una serie de condiciones: exige de los actores fundamentales (alumnos y docentes) desarrollar una serie de características; que los contenidos escolares sean concebidos en forma global e integrada y que se incorporen la familia y la comunidad en el hecho educativo” (p.18), como podemos apreciar en la normativa legal, en materia de educación en nuestro país, se reconoce la importancia de trabajar en conjunto escuela, familia y comunidad.

Pero, generalmente, la escuela no toma en cuenta la colaboración de los padres y es justamente el esfuerzo mancomunado entre escuela y familia el que puede ayudar a un niño a leer y a escribir bien y a hacerlo de por vida. El compromiso de los padres es de gran responsabilidad, pero es también de una gran riqueza para lograr los mejores resultados, así, en investigaciones realizadas por Burgess, Henderson, Hickey et al., Siders y Siedjesky, Vukeliciks, Vukelich y Naeny (citados por Fredericks y Taylor 1991), destacan el efecto positivo que los padres tienen en el rendimiento en lectura del niño en la escuela.

La formación del niño dentro del hogar, se considera como el procedimiento de mayor eficacia en la adquisición de los conocimientos y en el desarrollo de los saberes, necesarios para generar una vida creativa y plena y adaptada a las particulares y cambiantes características del momento histórico-social que le corresponda vivir y a la naturaleza de los cambios históricos de la sucesión temporal.

En el marco del Instrumento de las Naciones Unidas (1994) se señala: “La familia sigue siendo un medio esencial para conservar y transmitir valores culturales” (p. 11). Este señalamiento le otorga una gran responsabilidad a la familia y destaca su importancia en la formación del niño en los aspectos que en la mayoría de los casos se dejan en manos de la escuela.

Relación familia-escuela

Ambas instituciones "... las familias y las escuelas poseen un espacio común de interacción y de mutua influencia que al significarse, muchas veces como una amenaza y una debilidad, y no como una oportunidad y una fortaleza, dificultan la optimización del proceso de desarrollo del niño" (Dabas, 2000: 18).

Ese espacio común de interacción y esa relación de mutua influencia es el que nos interesa delimitar, con el fin de investigar y analizar para extraer conclusiones que nos permitan emprender acciones conjuntas que favorezcan el aprendizaje y desarrollo de los niños desde el punto de vista cognoscitivo, afectivo, emocional, físico, moral y del lenguaje.

En ese espacio común de interacción no sólo puede funcionar la ayuda mutua y constructiva, también se da la crítica permanente de los integrantes de ambos sistemas. Los padres, realizan sus críticas sobre la base de la calidad de las tareas en los cuadernos de sus hijos y del "ausentismo docente", pero, también, si el niño avanza en su escolaridad, acierta en sus tareas y obtiene altas calificaciones el comentario generalizado, dentro del ámbito familiar, es sobre las capacidades del niño, mientras que si ocurre lo contrario la culpa recae sobre el maestro.

Por su parte, los integrantes de la otra institución, o sea la escuela, lo hacen señalando la poca o nula atención que la familia presta a sus hijos y la poca participación en las actividades escolares o extraescolares que realiza la escuela.

Mientras se pierde un valioso tiempo en estas críticas, dejamos de unirnos para establecer un diálogo con la finalidad de aunar esfuerzos en pro de la mejor educación para nuestros niños. No es posible que se den situaciones como las que plantea Pennac (1996), cuando establece una comparación entre: "... el conjunto de las grandes lecturas que debemos a la escuela, a la crítica, a la publicidad y las que debemos al amigo, al amante, al compañero de clase, incluso a la familia -cuando no coloca los libros en la estantería de la educación-"^[2] (p.83), lo que demuestra claramente que lo que recomienda la escuela para ser leído, no es visto por el niño o adolescente como novedoso, atractivo y de interés, entonces no hay que mezclar la escuela y los otros, de ahí la importancia de que ambas instituciones: la escuela y la familia establezcan acciones, acuerdos, negociaciones sobre lo "que se debe leer". No podemos dejar de reconocer que los gerentes de la educación si han comprendido la necesidad de aunar esfuerzos en pro de una mejor formación, lo cual se observa cuando nos detenemos en la normativa legal, que rige la educación venezolana, tal como lo señalamos al inicio de este artículo.

Como una reafirmación de lo dicho, el Ministerio de Educación se encargó de crear las Escuelas Integrales Bolivarianas (2000), para lograr la atención del niño en los aspectos biopsicosociales de su desarrollo, sobre la base de un enfoque de integración escuela-entorno social en la búsqueda de la calidad, la pertinencia y la equidad en la educación de sus hijos. Para el logro de este

propósito, se requiere la participación consciente y democrática de todos: la escuela y la familia.

Lograr la integración de la familia a la escuela puede ser de gran utilidad para el aprendizaje de los niños, si las actividades que se planifiquen, para realizarlas conjuntamente, están dirigidas a lograr mejores niveles de lectura y escritura que son las mejores herramientas que puede adquirir un alumno para acceder a los restantes aprendizajes escolares.

Los nuevos paradigmas en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de estas herramientas obligan a un replanteamiento de la tarea escolar, así como a una nueva forma de tomar en consideración la participación de la institución familiar.

Consciente de la importancia de esta participación y conocedora de las teorías que sustentan el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita, La Lic. Nardy Romero, estudiante de la Especialización en Lectura y Escritura, coincidió con lo que señala Pennac (1996), como condición para reconciliarnos con la lectura y tratar de despertar el interés y el gusto por la misma:

“ ... no pedir nada a cambio. Absolutamente nada. No construir ninguna muralla de conocimientos preliminares alrededor del libro. No plantear la más mínima pregunta. No poner ni la más pequeña tarea. No añadir ni una sola palabra a las de las páginas leídas. Ningún juicio de valor, ninguna explicación del vocabulario, nada de análisis de texto ni de indicaciones bibliográficas... Prohibirse del todo “hablar sobre” (p. 123).

Y sobre la base de esta concepción funda en la Escuela Básica Juan Ruiz Fajardo, hoy Escuela Bolivariana, en el mes de abril de 1998 un Club de Lectura, sin otro propósito que despertar el interés, el amor y el placer por la lectura como el mejor camino para lograr atraer a los padres y representantes. Pero, ¿qué es un club de lectura? Peña y Barboza (2001), lo definen como:

El Club de Lectura Escolar es una organización alrededor de la cual se agrupan padres, representantes, alumnos y docentes con la finalidad de propiciar espacios que conduzcan a la utilización de la lectura y la escritura con diversos fines. Sus propósitos, funcionamiento y estructura organizativa depende de los acuerdos a que lleguen sus miembros (p. 6).

En entrevistas sostenidas con la Lic. Romero, hemos podido conocer muchos aspectos que conciernen a esta iniciativa y nos ha parecido importante, entonces, dar a conocer lo que piensa y hace la Lic. Romero, de

ahí que a continuación se transcribe la entrevista con la Coordinadora del Club de Lectura, de la escuela ya identificada.

La entrevista no se realizó en una sola sesión, al analizar las respuestas nos dábamos cuenta que faltaban algunos aspectos por conocer y en otra oportunidad volvíamos sobre el tema con la Profesora Romero, ésta es una de las ventajas que ofrecen las entrevistas semiestructuradas. De acuerdo a Nunan, citado por Villalobos (1999), la entrevista semiestructurada, se fundamenta en las respuestas que va dando la persona, las cuales van orientando al entrevistador en cuanto a cómo conducirla para lograr explorar los intereses y necesidades del entrevistado. En esta investigación se consideran fundamentales para orientar el trabajo.

Identificación de las iniciales en la transcripción de las entrevistas:

E. Entrevistadora.

CCL. Coordinadora del Club de Lectura.

E. ¿Cómo nace el Club de Lectura?

CCL. Nace como una actividad más del Programa ANIMACIÓN A LA LECTURA, el cual incluye “la lectura compartida en el aula de clase, el Club de Lectura para niños y el Club de Lectura para padres y representantes”.

E. ¿Qué la llevó a crear un Club de Lectura?

CCL. Mi interés en la formación de los alumnos como lectores y escritores y porque creo que la colaboración de los padres es una ayuda invaluable para lograr un mejor rendimiento académico de los niños y, fundamentalmente, cambiar la concepción que sobre la lectura tienen los padres.

E. ¿Qué estrategias utilizó para atraer a estos padres al Club de Lectura?

CCL. Me valí de los mismos alumnos, de charlas en reuniones a los que eran invitados, de mensajes escritos que ellos no tenían la obligación de contestar. Cualquier recurso lo considero válido cuando se quiere lograr lo mejor para los alumnos.

E. ¿Cuántos padres asisten regularmente al Club de Lectura?

CCL. Para el momento de su fundación asistían ocho (8) padres, tanto los alumnos como los mismos asistentes lo fueron divulgando y, entonces, se fueron incorporando otros padres. Actualmente el número de asistentes asciende a 38.

E. ¿Quién fija la normativa que rige el funcionamiento del Club de Lectura?

CCL. Como resultado del trabajo conjunto que allí se realiza las normas van surgiendo a medida que las circunstancias lo van requiriendo. Así, se fijaron las reuniones cada 15 días, con una duración aproximada de dos horas cada una. Se acordó el préstamo de libros para el hogar del cual se lleva un registro.

E. ¿Qué actividades realizan en ese lapso?

CCL. En la sesión de dos (2) horas ellos plantean sus inquietudes con respecto a sus hijos y luego se pasa al comentario de las lecturas realizadas. Ellos saben que es una actividad voluntaria, que en ningún momento deben traer tarea, que los libros pueden ser leídos cuantas veces lo deseen o no leerlos y cambiarlos por otro título y manifiestan asistir con mucho entusiasmo.

E. ¿Quién aporta los materiales que se utilizan?

CCL. Como estos padres no tenían acceso a materiales escritos y la escuela tampoco tenía la manera de aportarlos, la Comisión para la Enseñanza y Uso de la Lengua Materna (COEULM), provee los materiales para lograr su funcionamiento. El apoyo y colaboración que COEULM nos ha brindado ha sido muy importante.

E. ¿Realiza algunas actividades de escritura?

CCL. Sobre la base de la misma filosofía que sustenta la creación del Club, si ellos quieren, escriben lo que desean y, en algunas oportunidades, lo comparten con sus compañeros, en otra de las sesiones.

E. ¿Cómo ve usted como docente y Coordinadora del Club de Lectura la integración de los padres?

CCL. El interés y el respeto manifestado por el Club de Lectura demuestra que son personas que se preocupan por integrarse a la escuela con el fin de propiciar el mejor rendimiento académico de sus hijos.

E. ¿Cómo ven los niños la integración de los padres a la escuela?

CCL. Desde el punto de vista afectivo los niños se sienten muy bien al ver que sus padres participan en actividades netamente escolares y que no es sólo la figura del maestro el que puede enseñar, sino que sus padres son tomados en cuenta para realizar conjuntamente con la docente actividades sin formalismos académicos, lecturas recreativas, ilustrativas y en donde los protagonistas son los padres.

E. ¿Se observan cambios cualitativos en el rendimiento de los alumnos, a partir de que sus padres asisten al Club de Lectura?

CCL. De hecho los padres tienen una gran influencia en sus hijos, así, desde que asisten al Club de Lectura sus hijos no sólo han mejorado el rendimiento académico sino que realizan otras lecturas diferentes a la informativa. Cambiaron la concepción de que la lectura era una asignatura más dentro del currículo.

E. ¿A tres años de creado el Club de Lectura qué recomendación le haría usted a otros docentes?

CCL. El CBN plantea como una necesidad la integración, pero la escuela no ha interpretado la integración como el acercamiento de los padres hacia actividades que vayan más allá de que se preocupen del rendimiento y de retirar la boleta. Los docentes no han interpretado que a través de lectura y la escritura no sólo se puede lograr el rendimiento académico, sino que se presta para trabajar los ejes transversales, fundamentalmente los valores.

CONCLUSIONES

Se puede inferir a partir de la entrevista realizada a la Lic. Nardy que la formación de lectores es una tarea que demanda tiempo y esfuerzo y, sobre todo, la labor conjunta de familia y escuela. Los padres son colaboradores si se les da la oportunidad y se estimulan para incorporarse a las labores escolares.

El modelo que tengan los niños de lectores y escritores influye positivamente en su interés por la lectura y la escritura, lo cual redundará en pro de su rendimiento académico, de ahí la importancia de realizar esfuerzos por concienciar a los padres sobre este aspecto.

Los aspectos más importantes para ser un buen docente, interesado en la formación de sus alumnos como lectores y escritores autónomos, van más allá de la formación académica, lo cual queda demostrado en el trabajo que a lo largo de varios años ha venido realizando la Lic. Romero.

Recomendaciones

A partir de los resultados de esta parte de la investigación, cuyos resultados han sido transcritos, considero oportuno hacer llegar hasta los docentes, padres y representantes algunas recomendaciones muy puntuales que se derivan del trabajo realizado.

- Para que un niño llegue a ser lector y escritor autónomo es necesario propiciarle un ambiente rico en materiales impresos, en los espacios donde transcurre la mayor parte de su vida infantil: el hogar y la escuela, pero fundamentalmente ofrecerle modelos de lectores y escritores, de ahí que padres y docentes deben leer para sí mismos, además de leer para y con los niños.
- Se le debe permitir a los niños y adolescentes tomar parte activa en actividades de lectura y escritura que se realicen en el hogar, por ejemplo, elaborar la lista del mercado; leer con él o para él la lista de los útiles escolares; llamarle la atención sobre titulares importantes de la prensa; intercambiar correspondencia con miembros del hogar ausentes; tomar en cuenta su opinión de qué le gustaría decirle; realizar con los niños las mismas lecturas (aparte de las escolares), con el fin de poderlas comentar.
- La organización y funcionamiento de un Club de Lectura debería institucionalizarse. Es una manera de integrar a los padres a la tarea educativa, oír sus reflexiones y críticas, tomar en cuenta sus experiencias y recomendaciones las cuales resultan muy valiosas y propenden a reorientar la práctica pedagógica.
- Asumir la lectura dentro del Club, el hogar y los espacios escolares como una aventura que se emprende, sin saber a dónde nos llevará,

cualquiera que sea el material y la función que cumpla. Hacer todo el esfuerzo necesario para que los niños la asuman desde una postura estética como lo señala Rosenblatt (1996), es decir, lograr centrar su interés en el disfrute del texto. Esta autora también habla de la postura eferente que consiste en que el lector al finalizar la lectura haya retenido aspectos específicos y sea capaz de utilizarlos para diversos fines. Desde una perspectiva muy particular considero que ambas posiciones no se contradicen, sino que por el contrario se complementan. Es tarea de quienes rodean al novel lector a disfrutar de esta dicotomía.

^[1] Este trabajo es parte de un Proyecto de Investigación financiado por el CDCHT-ULA-

Mérida. Inscrito bajo el Código H-622-01-09-B.

¹ Este trabajo es parte de un Proyecto de Investigación financiado por el CDCHT-ULA-Mérida. Código H-622-01-09-B.

^[2] Remarcado nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1994) **1994 Año Internacional de la Familia**. Madrid: EGRAF, S. A.

Barboza F. y Peña, J. (2001). **La lectura, la escritura y la familia en el contexto escolar**. Primeros resultados de investigación, presentados en la LI Convención anual de AsoVAC. San Cristóbal: Mimeografiado.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). Caracas:

Currículo Básico Nacional. (CBN). (1996). Caracas: Ministerio de Educación.

Dabas, E. (2000). Compartiendo territorios: relaciones familia – escuela. En **Familias y escuelas. Interacciones: encuentros y desencuentros Construcción de acuerdos y consensos**. Argentina: Talleres Gráficos Webwn S. A.

Escuelas Integrales Bolivarianas: Propuesta Pedagógica. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. (2000). En **EDUCERE. La Revista Venezolana de Educación**. Mérida: Litorama Talleres Gráficos.

Fredericks, A. y Taylor, D. (1991). **Los padres y la lectura**. Un programa de trabajo. España: Graficas ROGAR.

Pennac, D. (1996). **Como una novela**. Colombia: Editorial Norma S. A.

Rosenblatt, L. (1996). El modelo transaccional: la teoría transaccional de la lectura y la escritura. En M. Rodríguez (Ed.), **Textos en Contexto**. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura

Villalobos V., J. S. (1999). **La investigación cualitativa y algo más... Teoría y práctica en las lenguas extranjeras**. Mérida, Venezuela: Talleres Gráficos Universitarios.